

Escrito por: narrador

Resumen:

Cuando Raúl, mi novio en esos momentos, comenzó a insinuarme que le gustaría que hiciéramos un trió, con su mejor amigo. Yo intuí, o mejor dicho supuse que lo nuestro estaba por terminarse, y que antes de mandarme para el carajo (y no me refiero a la pequeña isla que está cerca de Madagascar), Raúl deseaba pasar un buen rato. Ya que, apenas me ofrecieron un trabajo en Barcelona, lo acepté, sin tan siquiera consultarlo con él. Pensé que lo más seguro, que después de la revolcarme con él, y su amigo, me diría que terminaba conmigo, ya que como dicen en mi país, amor de lejos, amor de pendejos.

Relato:

Bueno no es que yo sea una ociosa enferma sexual, pero desde que tengo uso de razón, o mejor dicho desde que perdí la virginidad, siempre me llamó la atención el tener sexo con dos hombres a la vez. Es algo con lo que en innumerables ocasiones, he fantaseado. Pero sin jamás atreverme, ni tan siquiera proponérselo, a cualquiera de mis novios. Por miedo a lo que pudieran llegar a pensar de mí.

Lo más que hice en una ocasión, fue que estando en un botellón, salimos una amiga mía, y yo con el novio de ella, no se a quien, si fue mi amiga, o a su novio, que se les ocurrió que subiéramos al piso de ella. La cosa es que seguimos bebiendo, hasta que mi amiga comenzó a quitarse la ropa, y al mismo tiempo que me acariciaba, no dejó de insinúame que yo también me desnudase, hasta que finalmente me convenció. Después su novio, que nada más nos veía, mientras seguía bebe que bebe, también se quitó toda la ropa.

Bueno dejé que mi amiga y su novio me besaran, me acariciaran, y me agarrasen por todas partes. Al punto que en cierto momento, su novio vació la bebida que tenía en su vaso, dentro de mi coño. Y de inmediato se puso a mamar mi coño, hasta que se bebió todo. Lo que el novio de mi amiga ignoraba, era que mi novio, y yo, momentos antes de encontrarme con mi amiga, habíamos tenido un rapidito, en el asiento trasero del auto de mi novio. Por lo que cuando terminó de beberse todo, seguramente también se tragó algo de la leche de mi novio. Así los tres seguimos parte de la noche, besándonos, agarrándonos, yo mamando el coño de mi amiga, y ella el mío. Pero después de que su novio, se lo metió a mí amiga, se vino rápidamente, dejándome con las ganas de seguir con la marcha. A él como que no le quedaron más ganas de seguir, por lo que mi amiga y yo, después de que se lavó. Seguimos jugando entre nosotras, besándonos, acariciándonos, y mutuamente disfrutando la una de la otra, mientras su novio no dejaba de mirarnos, mientras se masturbaba.

Pero como ya les dije, hasta esos momentos esa había sido mi única experiencia en tríos. Por lo que cuando después de pensarlo un poco, sabiendo que me iba a ir a Barcelona, a trabajar. Pensando que mi novio, lo que deseaba era darse el gusto, de tener un trío conmigo y su mejor amigo. Seguramente para luego terminar nuestra relación, le dije que sí. En ese momento poco faltó, para que se Raúl se lo dijera a todos los presentes, lo siguiente que hizo fue llamar al móvil del tatuado, su mejor amigo e invitarlo a que fuera a nuestro piso.

La verdad es que la alegría que mostró Raúl, me dejó algo confundida, es más hasta pensé que quizás mi novio era gay, y yo ni cuenta me había dado. Así que apenas llegamos a nuestro piso, tras darme una refrescante ducha, decidí esperar que el tatuado llegase, en braga y sostén. Mientras que Raúl mi novio, no dejaba de besarme, y acariciarme por todas partes. Poniéndome bien cachonda, hasta que llegó su amigo, que de paso también se llama Raúl, y para diferenciarlos le dicen el tatuado. No bien el tatuado llegó, apenas vio como Raúl me estaba agarrando y besando por todas partes, él también se dedicó hacer lo mismo. Fue cuando me di cuenta de que a diferencia del encuentro que tuve con mi amiga y su novio, el que tanto mi novio como su amigo me estuvieran acariciando, e introduciendo sus dedos dentro de mi coño, era algo muy diferente.

Quizás por lo morbosa de la situación, es decir dejar que otro hombre me estuviera no tan solo viendo, sino agarrando de manera descarada junto con mi novio, me calentó y excitó muchísimo más. Al punto que apenas me terminaron de quitar la braga, y el sostén, estuve bien dispuesta a comenzar a mamar sus rabos. Cosa que seguí haciendo a medida que los dos se fueron desnudando completamente.

Así seguimos entre besos caricias, mamadas, y buenas agarradas de mi coño, cuando a Raúl nos propuso que nos fuéramos a nuestra habitación para estar más cómodos. Ya sobre nuestra propia cama, cuando el tatuado comenzó a penetrarme con su verga, me sentí la mujer más puta del mundo, ya que yo seguía mama que mama el rabo de Raúl, al tiempo que comencé a disfrutar de las fuertes arremetidas del tatuado. Por un largo rato mientras aun disfrutaba de la sabrosa verga del tatuado, y le seguía mamando la verga a mi novio, Raúl me dijo que deseaba darme por mi apretado culito, al tiempo que su amigo continuaba clavándome sabrosamente toda su verga.

Yo la verdad es que en medio de todo deseaba que eso sucediera, así que apenas pude y me puse en posición, comencé a sentir la verga de mi novio, abriéndose paso entre mis nalgas. No lo podía creer, el que dos hombre, al mismo tiempo me lo estuvieran metiendo, quizás por lo loca de la situación, a medida que Raúl sabrosamente me taladraba el culo, yo disfrutaba de las fuertes arremetidas de su amigo que le daba a mi depilado coño. Por un largo rato disfruté de lo que ellos dos me hacían, y es más hasta

pensé que bien podía estar mamando la verga de un tercero, pero decidir no decir nada, por aquello que no fueran a decirme lo puta que yo era.

Bueno tanto Raúl como el tatuado, me estuvieron clavando sus respectivas vergas, una y otra vez, en ocasiones a un mismo tiempo me la metían, y sacaban, y en otras ocasiones, cuando uno me la estaba enterrando por el culo, él otro la sacaba de mi coño, haciendo que yo, disfrutase intensamente los múltiples orgasmos que disfruté en esos momentos. No bien alguno de ellos dos se llegaba a venir ya fuera dentro de mi coño, como de mi culo, yo lujuriosamente me ponía a mamar sus vergas, una y otra vez. Hasta que ya en la madrugada, y después de haber estado follando los tres como locos, el tatuado se retiró, no sin antes volver a darme otra buena clavada, frente a mi novio.

Fue después de que su amigo se retiró, que Raúl me preguntó que si todo eso me había gustado. Yo la verdad y suponiendo que ese era el principio de nuestro final, honradamente le dije que si, y que me había gustado tanto, que me encantaría repetirlo. Fue cuando Raúl me sorprendió diciéndome, que bueno que te haya gustado tanto, ya que el que tu lo hayas disfrutado, me hace sentir muy feliz, y deseo que en el futuro, si así tu lo deseas, lo podamos volver a repetir. Es más tengo otro amigo, solo que es negro, y si a ti no te incomoda, me gustaría que también lo conocieras. Yo que no salía de mi asombro, se me escapo decirle, bueno si tú y el tatuado también están, voy a ser la mujer más feliz del mundo. Bueno les diré, hoy en día trabajo en Barcelona, pero no hay fin de semana que no me marche a Madrid, para pasarla de rechupete, con mi novio y sus amigos....
